



GCE A LEVEL

A810U20-1A



TUESDAY, 3 JUNE 2025 – MORNING

SPANISH – A level component 2
Reading Resource Folder for use with Section B

This folder need not be handed in with your answer booklet.

A810U201A
01

For use with Section B, Question 4.

Hombres por la igualdad



Primera parte

En los últimos años, y sobre todo tras las masivas manifestaciones del 8M de 2018, se está replanteando el papel de los hombres respecto al feminismo. Dos corrientes avanzan en paralelo. Por un lado, crece el movimiento de hombres por la igualdad y aumenta la conciencia de la implicación masculina en la lucha contra las violencias machistas o en el avance de la corresponsabilidad. Pero, por otro lado, también se hace más visible la reacción de muchos hombres del mundo hispánico que se sienten amenazados por los avances del feminismo e incluso llegan a negar la violencia de género.

Segunda parte

¿Qué papel tienen los hombres en la lucha por la igualdad?

Octavio Salazar, de la Universidad de Córdoba, dice:

“Yo entiendo el feminismo como un proyecto político. Es una forma alternativa de civilización en la que decimos adiós definitivamente a la cultura machista y las estructuras patriarcales. Creo que los hombres podemos y debemos participar en estos cambios. La lucha por la igualdad es una cuestión de derechos humanos, de justicia, de democracia.

Cuestión distinta es quiénes deben liderar esos procesos, quiénes deben tener la voz protagonista. Sin duda, las mujeres. Pero como hombres, claro que debemos compartir igualmente la lucha, si queremos alcanzar el objetivo deseado. Por eso, lo imprescindible es comportarnos a diario como buenos modelos de lo que creemos, tanto en lo personal como en lo colectivo.”

Miguel Lorente Acosta, de la Universidad de Granada, apunta:

“Sigue siendo una lucha de las mujeres a la que nos debemos unir los hombres. Yo creo que es importante destacar que es una ‘lucha de mujeres’. Y eso no es porque suponga una exclusión de los hombres, sino porque si no fuera una lucha protagonizada por ellas no sería revolucionaria y transformadora. También es importante hacer ver que los hombres tenemos una responsabilidad y un compromiso con la igualdad. Lo que no entienden muchos hombres es que el feminismo también es beneficioso para ellos. No ven que van a vivir en una sociedad más justa, más igualitaria y más armónica con los derechos humanos.”

BLANK PAGE

For use with Section B, Question 5.

***El otro Manuel*, adaptado de una novela por Manuel Bartual**



Primera parte

Me llamo Manuel Bartual y me dedico a contar historias. Si me pides la versión larga, tendría que explicarte que muchas de esas historias las he contado en cómic, primero en fanzines y tebeos autoeditados y luego en revistas. Mis cómics se han publicado principalmente en España, aunque algunos se han traducido al francés y al italiano. También he escrito y dirigido una docena de cortometrajes y una película. Y aunque tanto con mis cómics como con mis películas llegué a convertirme en un autor conocido en determinados círculos, nada de todo aquello tuvo la trascendencia que consiguió la historia que me cambió la vida. Una historia que no conté ni en cómic ni en cine.

En 2017 me fui de vacaciones a Mallorca, como todos los veranos. Como el libro tedioso que estaba leyendo no me enganchaba, decidí inventarme una historia propia que contar en los ratos que había dedicado a leer aquella novela.

Pensé hacerlo a través de Twitter (que ahora se llama X), porque era mi red social favorita y porque su formato era perfecto para algo como lo que había pensado: una historia que trascurriese en tiempo real, a través de una extendida serie de tuits, narrada en primera persona.

Segunda parte

- Estoy de vacaciones desde hace un par de días, en un hotel cerca de la playa. Iba todo bien pero ahora han comenzado a suceder cosas raras - decía en el tuit con el que arrancaba la historia.

Lo que vinieron a continuación fueron siete días de una ficción en la que, tras encontrarme con un hombre idéntico a mí, este me seguía hasta Madrid para acabar conmigo y terminar suplantándome. Lo que ni yo ni nadie pudo imaginar fue la repercusión y el impacto que iba a tener, que entre el comienzo y el final del relato acabaría ganando casi medio millón de seguidores jóvenes en Twitter y sería noticia en periódicos tanto nacionales como internacionales.

Hasta aquel momento era habitual que alguien me reconociese cuando asistía a eventos relacionados con el cómic o a algún festival de cine, pero nada comparado con la popularidad que alcancé tras contar esa historia del doble yo, a través de las redes sociales. Desde entonces lo normal comenzó a ser cruzarme por las calles con adolescentes que sonreían al verme. Otros pedían hacerse fotos conmigo, y algunos niños gritaban mi nombre para luego salir corriendo cuando me giraba para saludarlos.

For use with Section B, Question 6.

Evita en España



Primera parte

Durante la primera década de la dictadura, España tenía muy pocos aliados extranjeros. Fue difícil vender productos españoles en otros países pero hacía falta exportar. Argentina, y en particular su nuevo presidente, Juan Perón, fue de los pocos amigos internacionales que ayudaran a España en estos años de precariedad financiera. Franco necesitaba el dinero argentino, así que tuvo que aceptar las condiciones que eso conllevaba. Así fue como, en 1947, Evita, la esposa de Perón, realizó una visita al país y se encontró con Carmen, la esposa de Franco.

Según los 'periódicos serios' de la época, la visita reflejaba la admiración que tenían otros países por el régimen de Franco. En las 'revistas de mujeres' hablaban sobre el entusiasmo de Carmen por la presencia de una mujer que ya se había convertido en una estrella internacional. Durante los 18 días que Evita compartió con los Franco, en su casa, se publicaron muchas fotos donde todos sonreían.

Segunda parte

Sin embargo, en privado, la convivencia fue bastante complicada. La rigidez de Carmen chocaba con la laxitud de Evita.

Evita no atendía a los horarios ni las agendas programadas. Evita insistió en visitar barrios humildes, algo que Carmen intentó evitar a toda costa. Evita incluso amenazó con retirar la ayuda brindada por su marido, si Franco no conmutaba la pena de muerte impuesta a una joven comunista. Franco, pensando más en las pesetas que los principios políticos, hizo como mandaba Evita.

Además, Evita llevaba vestidos llamativos, indudablemente muy caros, que desafiaban las normas del buen vestir en una España de posguerra. También recibía muchos aplausos del público español por los discursos políticos que hacía, nunca acordados de antemano. No es de sorprender entonces que la joven diva argentina despertara la rabia de la primera dama de España. Parecían dos mundos enfrentados de forma desigual: el glamour frente a la sobriedad, la modernidad frente al tradicionalismo.

Franco tuvo que mediar, como buenamente pudo, entre la mujer de su vida y la que había llegado para trastornarle la existencia. Después de 18 días, que a los Franco les debieron parecer años, Evita finalmente se marchó. Pretextando una reunión importante, Franco dejó la despedida en manos de Carmen, que cumplió el deber con falsa cortesía.

Luego entró directamente en el despacho del dictador, en aquel momento en compañía de varios obispos, ministros y generales, y le gritó:

“Se acabó, Paco. Nunca más. ¿Me oyes? Nunca más permitiré que metas en mi casa a alguien que no pertenezca a la familia.”

Y salió, dando un fuerte portazo.

BLANK PAGE